

# LA PEDAGOGÍA COMO REFLEXIÓN DEL SER EN LA EDUCACIÓN

Jhon Fredy Orrego Noreña\*

## RESUMEN

Este documento parte por hacer un recorrido desde la tradición antropológica, en lo biológico y cultural, que ha permitido al sujeto, primero, HACERSE HOMBRE y, segundo, HUMANIZARSE otorgándole la posibilidad de crecer y saberse inacabado, esto da paso a una segunda reflexión donde se entrelaza el carácter individual de la formación, pero la cual parte desde el encuentro social en la vida cotidiana; todo esto para reconocer las condiciones que hacen del sujeto un ser educable y finalmente para apostarle a una pedagogía que piense el ser humano en la educación y no sólo el ser de la educación.

**PALABRAS CLAVE:** Antropología biológica, antropología cultural, educación, formación, construcción social, mundo de la vida, pedagogía, ser humano.

## PEDAGOGY AS A REFLECTION OF THE HUMAN BEING IN EDUCATION

### ABSTRACT

This document traces a journey from the anthropological tradition, in the biological and cultural aspects that have allowed the subject, first, TO BECOME MAN, second, to BE HUMANIZED, granting the subject the possibility to grow and to self-acknowledgement as unfinished. This opens the way to a second reflection where the individual character of formation is intertwined, but which starts off from the social encounter in daily life. All this in order to recognize the conditions that make the subject an educable being, and finally, to bet on a pedagogy that thinks about the human being in education and not only as the being of education.

27

\* Asistente en la oficina de acreditación institucional de la Universidad de Caldas. orres\_8@hotmail.com  
Recibido 3 abril de 2007, aprobado 15 junio de 2007.

**KEY WORDS:** Biological anthropology, cultural anthropology, education, formation, social construction, world of life, pedagogy, human being.

## INTRODUCCIÓN

La reflexión pedagógica, ya no implica, solamente, la búsqueda por el sentido de la educación, la selección de conocimientos adecuados para ser enseñados o dar respuestas a las necesidades sociales desde el hecho educativo; esta, la pedagogía, también requiere una reflexión que asuma el sujeto, no sólo teniendo en cuenta su contexto, sino que procure ver su historia propia y humana, es decir la apuesta a la que acá se apunta es por el carácter antropológico (biológico y cultural) que ha marcado la evolución de cada ser, una pedagogía que reconozca la formación individual pero que a su vez lo entienda desde su posibilidad de ser construido socialmente en el mundo de la vida... es la apuesta por una pedagogía que reflexione sobre el ser humano susceptible de ser educado.

## ANTROPOLOGÍA. LEGADO DE LA EVOLUCIÓN

*El ser humano, no está dado únicamente por la naturaleza genética y biológica, sino y básicamente, por una naturaleza cultural y social; esto es, como lo afirma Savater (1997), no nacemos humanos sino que llegamos a serlo, gracias a nuestra característica inacabada, que además de necesitar un proceso de Hominización (madurar, desarrollarse como tal, desde lo biológico) necesita de un proceso de humanización (volverse humano).*

Dos de las principales ramas de la antropología se centran en el estudio de las características biológicas y culturales del hombre; a los rasgos que le han permitido evolucionar en su ser más natural, en lo biológico, su constante crecimiento, desarrollo y maduración para llegar a ser quien es en esta época y en una evolución paralela, se encuentra su evolución cultural, en la cual se enmarca el proceso de construcción de las culturas, de creencias, del mito, de la educación, aspectos estos que han propiciado su humanidad.

Estos procesos evolutivos no son ajenos en la actualidad, tal como lo afirma Cajiao (1996, p. 231), quien expresa que *“...cada quien repetirá a su manera el penoso camino de la especie para convertirse en un ser humano pleno: habrá que conquistar la posición bípeda, luego a través de la visión y la mano se conquistarán los primeros conceptos, después vendrá la palabra, se pasará de las señales a los signos, se fabricarán utensilios, se construirán mundos de afecto, mundos inagotables...”*; se creará cultura, sociedad y humanidad.

El recorrer de nuevo el camino para hacerse hombre y humano, y por el cual debe transitar el hombre, se convierte en posibilidad de hacernos seres educables, toda vez que nuestra maleabilidad en lo biológico, en lo psicológico y en lo cultural así lo permiten. El ser humano se puede adaptar a los medios, al ambiente natural y social al cual llega gracias a su característica de ser inacabado.

## **BIOLÓGICA**

La antropología biológica es de fundamental importancia, toda vez que ha permitido echar un vistazo al pasado de nuestra evolución, ha permitido tomar conciencia de quienes somos, de donde venimos, de los primeros pasos del hombre sobre la faz de la tierra.

A través de los avances alcanzados en esta rama, se ha podido evidenciar el salto evolutivo hacia la hominización que propició que el hombre empezara a recorrer el camino hacia su evolución y separándose de los simios que, como sabemos, son los antepasados más próximos del hombre.

Los hallazgos y teorías con más veracidad científica han llevado a determinar que los simios-arborícolas del periodo del mioceno, ante la expansión de las sabanas africanas, se encontraron en la necesidad de bajar de los árboles para explorar nuevos territorios, en busca de alimentos; a partir de aquí se empezó a crear la era del hombre, pues estos primeros aventureros se vieron en la necesidad de adoptar progresivamente una posición bípeda que les permitiera observar por encima de las altas hierbas a los depredadores de la época; esto produjo adaptaciones funcionales de los brazos, la cintura escapular y el tórax, y posteriormente, de la columna y los huesos de la pelvis (isquion, ilion y pubis) para alcanzar la posición erecta.

Como paso siguiente, el otro salto evolutivo, y que a decir de algunos el más importante de la humanidad, fue la liberación de las manos, pues el hombre al ser bípedo, sus manos quedaban libres para realizar otro tipo de funciones como el agarre y la manipulación de objetos; junto con esto, se dio un cambio en la perspectiva visual tal como lo menciona Cajiao (*Ibid.*, p. 226) “...a esta capacidad manipuladora se añade otro salto evolutivo consistente en el cambio de postura, que conduce a la posición erecta del cuerpo, con lo cual se modifica la perspectiva visual del mundo, abriendo inmensamente sus límites”.

Estos cambios y acomodaciones posturales, exigían también una acomodación del cerebro, el cual se desplazó gradualmente de atrás de la cabeza hacia delante y arriba; además todos estos cambios y nuevos mundos que se abrían ante los ojos del nuevo hombre posibilitaron la maleabilidad cerebral, retardando así su maduración, pero adquiriendo mayores posibilidades, captación y procesamiento de información, así como la multiplicidad de respuestas ante los diversos estímulos.

En esta evolución, el hombre poco a poco fue superando su animalidad para pasar a su humanidad.

## CULTURAL

Paralelo a lo anterior, la conformación de grupos primitivos se dio de manera similar a como estaban organizados los simios de los cuales el ser humano es descendiente. En ésta evolución los grandes saltos culturales están marcados principalmente por la posibilidad, a raíz de la evolución biológica, de fabricar instrumentos y de desarrollar formas de lenguaje y comunicación únicas; a partir de estos aspectos es desde donde la antropología cultural hace su gran aporte, es decir, en escudriñar como evolucionaron las culturas, cuales fueron sus rasgos característicos, los elementos y las necesidades que les permitieron conformarse como tal y lograr la humanización.

La evolución cultural, deja entrever el gran despliegue de creatividad, curiosidad, deseo de descubrir y transformar el mundo que rodea al hombre. De esto es prueba las grandes civilizaciones que alrededor del mundo han establecido sus imperios y logrado eternizar su huella sobre la tierra, tal como en su época lo hicieron el imperio Egipcio y el Romano, dejando tras su paso grandes monumentos como las Pirámides y el Coliseo; el imperio Chino con su gran Muralla; y acercándonos más a nuestras localidades, en donde encontramos la civilización Azteca en Centroamérica y la Maya en Suramérica; sólo por nombrar algunas de las más importantes.

Pero todo este gran proceso de conquista del mundo inicia, en primera instancia como lo vimos anteriormente con la evolución biológica, la cual le otorgó al hombre nuevas formas de ver su entorno y de desenvolverse en él; así empieza a crear objetos, como utensilios y armas para la caza, lo cual conlleva a la posibilidad de cambiar la dieta alimenticia, al poder cazar animales y cortar la carne, que a su vez permitió el crecimiento del cerebro y con esto el poder crear nuevas redes neuronales y almacenar más experiencias, saberes y conocimientos.

En esta misma evolución, se dio el lenguaje, que hizo posible el entendimiento entre quienes componían los grupos sociales que poco a poco se fueron configurando como comunidades y así, se dio un progreso cultural mediante la tradición, pues en este proceso se podían comunicar o traspasar las experiencias y conocimientos a las siguientes generaciones; se pudo entonces, transmitir las técnicas de fabricación de utensilios para la caza, las formas de caza, el conocimiento sobre los alimentos, al igual que las creencias, mitos y leyendas que se estaban construyendo como parte de la riqueza cultural de cada pueblo.

Pero, el carácter curioso del hombre cada vez lo llevaba a mejorar todas esas técnicas e instrumentos que le habían sido traspasados; se fabricaron entonces nuevos y más eficientes utensilios para la caza y las armas para la protección del grupo y así continuaron evolucionando hasta llegar a las tecnologías y conocimientos existentes de nuestros tiempos. Por esto Piñero (2000, p. 109) afirma que, *“hoy en día el hombre ya no se adapta a su ambiente por medio de la evolución biológica sino por medio de la evolución cultural: para sobrevivir ya no son importantes las características biológicas, sino más bien las culturales”*.

## PARA LA EDUCACIÓN

Desde el corto recorrido que se hizo anteriormente, es posible entrever que al hombre le devienen características que le hacen un ser inacabado, imperfecto -dirían muchos-<sup>1</sup>, pero es esta misma característica la que le abre al ser un mundo infinito de posibilidades de autorrealizarse, de proyectarse, de generar grandes procesos

<sup>1</sup> Ante la cuestión de perfección o imperfección, como postura personal me atrevería a decir que la misma imperfección del ser humano es precisamente lo que lo hace un ser perfecto -aunque suene paradójico-; esta afirmación surge porque la perfección “humana” no debe ser considerada como el haber alcanzado el límite o la cima del desarrollo, el límite de las posibilidades, sino el saber superar esos límites y buscar nuevos retos cada vez que creemos haber llegado a la cima; en este sentido la perfección del hombre es su posibilidad de autosuperación, de crecimiento personal, social, incluso natural; perfección que a diferencia de otras especies no se queda solamente en adquirir las habilidades y medios necesarios para sobrevivir, sino en encontrar los elementos para “Vivir” y buscar su propia felicidad.

de cambio y de transformación de su contexto, tal como lo ha hecho durante miles de años de evolución, la cual no acaba todavía.

Esta misma posibilidad de seres inacabados son el insumo perfecto para emprender procesos educativos, porque el hombre en su curiosidad perdurable, en su búsqueda por respuestas, le ha dado a la educación -en sus múltiples formas- la importante misión de suplir parte de esa curiosidad e inquietudes que a diario le asaltan y ante aquellas que no se pueden dar respuestas, otorgar algunas herramientas para emprender su búsqueda.

Es todo lo anterior lo que hace del ser humano la única especie educable del planeta, porque aunque algunas pueden aprender, es un aprendizaje por instinto o por domesticación, a diferencia del ser humano quien aprende por deseo, como expresión de su libertad y como autosatisfacción. Para lo cual ha creado los medios y posibilidades de lograrlo. En este sentido Feroso (1985, p. 191) afirma que:

*La educabilidad es una posibilidad y una categoría humana. Una posibilidad, porque significa la viabilidad del proceso educativo y la afirmación de que la educación es factible; una categoría humana, por cuanto se predica del hombre esta cualidad (...) Entre todas las categorías humanas la educabilidad ocupa un lugar de privilegio y hasta es, para muchos, la más esencial de todas ellas. La educabilidad es la condición primordial del proceso educativo.<sup>2</sup>*

Así mismo, desde las características antropológicas, existen algunos puntales personales y sociales que intervienen sobre sus procesos educativos y que son reconocidos por autores como Feroso (*Ibid.*) y por Wolf (2004).<sup>3</sup>

- La complejidad: Es el reconocimiento de que el hombre no es sólo espíritu, materia o la dualidad que estos elementos puedan representar, sino que ante todo es complejidad, en tanto es un ser Biológico, espiritual, social, etcétera.
- El lenguaje: Toda vez que ha evolucionado con el hombre y cada vez se hace más y más complejo, por la diversidad de nuevos significados y sentidos que se le otorga a las formas de comunicarse el hombre.

<sup>2</sup> Paciano Feroso (1985). Teoría de la Educación. Cap. 10. El hombre ser educable. En Módulo de Educabilidad. Maestría en Educación, I Cohorte. Universidad de Caldas. 2007.

<sup>3</sup> Wulf Christoph (2004). Antropología de la Educación. Idea Books S.A. Barcelona.

- La posibilidad de encuentro con el Otro: Aspecto de gran importancia cuando el hombre es capaz de descubrir que no es un solitario, sino que está rodeado de otros sujetos que no son iguales a mí y que las diferencias son las que nos hacen humanos.

Éstos son algunos aspectos importantes, que se deben tener en cuenta en el hecho educativo, en la reflexión pedagógica y didáctica, que debe pensar el ser desde sus múltiples influencias sociales, culturales, personales, biológicas y psicológicas, y que son determinantes de su educabilidad y para que se logre una verdadera formación humana.

## LA APUESTA POR LA FORMACIÓN

La reflexión que hemos hecho hasta este punto es una apuesta por la apertura, necesidad y posibilidad de formación humana; pero ¿a qué nos referimos con formación?; podríamos decir que es todo aquello que permite a cada sujeto ser único e irreplicable, construir una identidad propia, proyectarse en relación a su contexto; en este sentido la formación podría ser todo ese cúmulo de experiencias significativas de aprendizaje, en relación no sólo con la educación y los conocimientos que le son impartidos en la escuela (en sus diferentes niveles), sino también en la infinitud de saberes que se encuentran a su alrededor y durante toda su vida, y que se construyen en el mundo de la vida, donde se relaciona con el Otro y lo otro, y donde sus formas de ver el mundo cobran sentido y significado.

La formación permitiría superar la mera transmisión de conocimientos y saberes hacia procesos de creación, comprensión de lo humano, de interlocución, de reconocimiento del Otro y las alteridades que a diario se hacen presentes, nos pone en disposición de apertura hacia lo inesperado, como opción de transformación, no es una formación estática, sino en procura de generación de cambios individuales y sociales, tal como lo expresa Portela:<sup>4</sup>

*...la formación deber ser proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender, de utilizar el cuerpo... pero sobre todo, desde la posibilidad*

<sup>4</sup> Portela, Henry. Por una Formación que le dé vida a las Palabras. En Módulo de Educabilidad. Maestría en Educación, I Cohorte. Universidad de Caldas. 2007.

*de reconocer problemas y pretender solucionarlos con alternativas de comprensión y generación de otras ideas; significa pensar la formación a partir de la capacidad de ensoñación, de abrir las compuertas a los lenguajes inmersos en los largos silencios y en los temores para traducirlos en sonidos, osadías e intencionalidades.*

La formación ha de entenderse como aquella posibilidad que, a diferencia de los demás seres vivos, sólo es privilegio del hombre, ya que este puede trascender la mera necesidad de supervivencia hacia el deseo por vivir y alcanzar la felicidad, encuentra en el transcurrir de su vida diaria las herramientas necesarias para comprender su contexto y para transformarlo; es una formación que requiere la participación del sujeto en el mundo de la vida, que aún siendo una característica individual se construye en sociedad, pues requiere la presencia del Otro. A esto nos referiremos en los siguientes apartes.

## **EN EL MUNDO DE LA VIDA**

Es indudable que al discurrir sobre la formación se alude más al carácter individual de los sujetos, de lo que forma su identidad y la forma de ver el mundo; pero, de otro lado, es necesario hacer la salvedad, que aún así, no se queda en las construcciones propias del sujeto; para que se de una verdadera formación debe estar sujeta a la realidad social y no -solamente- a una realidad individual, sino a un espacio común de interacción y encuentro, a lo que Husserl llama el mundo de la vida.

Pero ¿cuál es este mundo de la vida al que nos referimos?

34

El mundo de la vida, es aquel en el cual nos movemos diariamente, que pasa desapercibido ante la conciencia, donde transcurre el vivir cotidiano y encontramos vivencias, pensamientos y acciones, es la rutina diaria; es un espacio irreflexivo ya que cuando empezamos a volcar nuestra conciencia sobre él, deja de ser espontáneo y cotidiano, pues ya es centro de nuestra atención, lo cual conlleva a que las vivencias ya no sean espontáneas sino calculadas, medidas y cuidadosas al mejor estilo racionalista y científico.

Mundo de la vida es aquel espacio de subjetividad e intersubjetividad, que se convierte en el espacio natural para lo humano, que lo hace más simple que cualquier

reflexión o experimentación científica, pero a su vez, por su multiplicidad, desborda la complejidad hacia su máxima expresión.<sup>5</sup>

El mundo de la vida es entonces, el espacio-tiempo en el cual el sujeto se ubica en relación con los demás, comparte con ellos, se llena de vivencias, conocimientos, saberes; es el punto de referencia donde encuentra sentido a sus acciones, a sus pensamientos y como ya se ha dicho, le permite asumir la realidad tal como lo hace.

Lo anterior nos lleva a pensar que en este mundo de la vida compartido, comunitario, es el escenario donde se da una verdadera formación, porque es allí donde se encuentran los elementos propicios para conocer y reconocer el entorno; la formación, vista desde el mundo de la vida, asume una perspectiva hermenéutica que permita la interpretación del mundo en tanto humano, es una opción cultural, social, subjetiva e intersubjetiva.

*La perspectiva de formación que emerge con Gadamer tiene una connotación histórica hermenéutica, caracterizada por lo fáctico de la comprensión como experiencia y el carácter lingüístico e histórico del trabajo interpretativo hacia la construcción de sentidos, sin renunciar a la tradición histórica.*

*Se designa así, más el resultado de ese proceso de devenir del ser, que a su entender, es una trasposición parcial, porque el resultado de la formación no es consecuencia de objetivos técnicos sino producto resultante de la formación, conformación, constante desarrollo y progresión, o sea, que va más allá del mero cultivo de capacidades previa.<sup>6</sup>*

Es decir, la formación no se limita a la adquisición de conocimientos o de formas lógicas de concebir la realidad, estas son, quizás, sus aspectos más técnicos, los cuales se han encargado -en el discurso de muchos- de reducirla un elemento operativo y de referencia en los modelos educativos; por el contrario, la formación, en el sentido acá expuesto, adquiere una connotación más humana, que no permite ser modelada, ni controlada, pues para que esta sea posible debe surgir

<sup>5</sup> Sobre este tipo de características del Mundo de la Vida, podemos referirnos a Mèlich, Joan-Carlles. (1983) Del Extraño al Cómplice, p. 70. Editorial Anthropos, Barcelona. En Módulo de Educabilidad. Maestría en Educación, I Cohorte. Universidad de Caldas. 2007.

<sup>6</sup> Portela, Henry. Una Formación que se Desvanece en la Racionalidad Técnica. En Módulo de Educabilidad. Maestría en Educación, I Cohorte. Universidad de Caldas. 2007.

en la espontaneidad, lo cual sólo se presenta en aquel mundo de la vida al que acabamos de hacer referencia.

## QUÉ SE CONSTRUYE SOCIALMENTE

Continuando con este recorrido sobre la formación es necesario hacer la reflexión sobre cómo a pesar de ser un hecho característico y diferenciado en cada individuo, es también un hecho que se construye socialmente; en tanto que para que se de la formación en el sujeto, se requiere la presencia de los Otros y participar en el mundo de la vida, donde precisamente se construyen, a modo de acuerdos, los criterios sociales de validez y de referencia de nuestras acciones y que configuran la forma de comportarnos y de pensar en relación al mundo; así lo mencionan Berguer y Luckmann (1999: p. 40): *La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros. (...) En realidad, no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros.*

Y es en ese compartir con los demás donde voy construyendo mi propia identidad, aquella que me permitirá identificarme como ser único a pesar de que existan ciertas normas de comportamiento acordadas socialmente, es decir, al interactuar con una comunidad no necesariamente soy reflejo de las acciones, sino que las asumo y las transformo de acuerdo a mis propios intereses.

Se quiere decir, con lo anterior, que si la realidad social se encuentra en ese mundo de la vida, donde nos encontramos con los otros, donde construimos y reconstruimos permanentemente nuestras formas de ver el mundo, así mismo, la formación es una característica humana que se construye socialmente en tanto que aquellos elementos que la conforman surgen como producto de esa construcción; así la escuela, los conocimientos, los saberes, los comportamientos, la visión del mundo, el ser y el deber ser de nuestra sociedad hacen parte de nuestra formación, de nuestra identidad, que aún siendo propia de cada sujeto emerge de las dinámicas sociales:

*La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados tanto en la formación como en el*

*mantenimiento de la identidad, se determinan, por la estructura social".*  
(Berguer y Luckmann, 1999: p.. 216)

Desde la postura presentada, se pretendió hacer evidente aspectos importantes de la formación que se encuentran como hilos invisibles en su permanente construcción; tanto ese mundo de la vida al cual nos referimos como la construcción social, son puntales de gran importancia que se deben tener en cuenta en las discursividades sobre este asunto, pues de lo contrario sería desconocer el contexto en el cual se encuentra inmerso el ser humano y las dinámicas que se juegan allí; desconocer estos elementos sería mirar la formación desde la superficialidad, desde lo evidente, más no desde sus esencialidades.

## LA PEDAGOGÍA

La pedagogía a lo largo de su historia ha sufrido grandes cambios y ha pasado por diversas formas de ser asumida, desde ser vista como arte, como disciplina, como ciencia o filosofía de la educación; esto de acuerdo a la época en la cual surge el pensamiento en torno a ella.

Pero, a pesar de ello, siempre se ha concebido como “La reflexión sobre la educación”, la pedagogía entendida así, es la que se encarga de la discursividad del hecho educativo, se pregunta de su ¿por qué? y ¿para qué?, es decir sus análisis y reflexiones se centran en los principios que deben guiar la empresa educativa así como los fines o el horizonte hacia el cual debe dirigir sus esfuerzos.

Y es en este sentido que, a partir de la presente reflexión, se quiere intervenir sobre el pensamiento educativo; la pedagogía que se concibe en este documento es una pedagogía del Ser -no el ser de la pedagogía-, es la reflexión ontológica por el sujeto en la educación, de la forma en que este es asumido, incluso el tipo de sujeto que se quiere formar.

En este momento debe cobrar sentido el análisis antropológico con el cual se inicia este documento, porque una pedagogía del Ser debe asumir el carácter evolutivo del hombre, en la medida que esto, como se dijo anteriormente, es lo que ha permitido que el ser humano sea considerado como ser inacabado tanto en lo biológico y en lo cultural, y convirtiéndose en un Ser educable como posibilidad del Ser, tal como lo referiría Heidegger.

Así mismo, dentro de sus posibilidades cobra valor su proceso de formación, de construcción de identidad y su ser social; pues, una pedagogía del ser debe tener en cuenta que cada sujeto es único e irreplicable, que a lo largo de su vida ha construido formas de ver y concebir el mundo, a la vez que se ha dejado construir por ese mundo que le rodea; es un ser que ha formado su identidad única a la vez que se encuentra rodeado por otros; un sujeto que tiene sus propias formas de aprender y de formarse.

Una pedagogía del Ser, entonces, debe tener en cuenta las expectativas de los sujetos, sus intereses y sus posibilidades; por esto, lo que acá se plantea, no pretende dar respuestas, pues estas sólo se pueden hallar en el contexto educativo del sujeto; de igual manera no se quiere proponer o instaurar un modelo pedagógico, ya que estos son esquemas que requieren un tipo de docente, de estudiante y de ambiente educativo, es decir que un modelo necesita ciertas condiciones para que los fines que se plantea puedan ser cumplidos, tal como lo expone Ferry (1991: p. 22)

*La noción de modelo encierra una ambigüedad casi irreductible cuando se recurre a ella en el campo de una práctica social, como es el de la educación. (...) Se trata de una construcción teórica que, al tratar de esquematizar un proceso, tiende a dar cuenta de la especificidad de su funcionamiento y de su lógica interna.*

Lo que se quiere es algo más sencillo, tener en cuenta al Ser que se forma, con toda su carga de sentidos y significados, con la necesidad de ser sociable, pero de igual forma su necesidad de construir una identidad que requiere ser tenida en cuenta y reconocida dentro de los procesos educativos, ya que la educación y la formación es justamente para quien está en su proceso de formación; por esto la educación y la pedagogía no puede ser pensada al margen del Ser, por el contrario este elemento de reflexión debe ser el más importante e inquietante en este camino.

Quizás lo único que se requiera es un docente que este dispuesto a comprender el mundo de sus estudiantes, que tenga como principio fundamental la alteridad, con apertura hacia lo inesperado, que logre transitar por los escenarios dinámicos del mundo educativo, esto es poder conjugar en su quehacer las necesidades del conocimiento tradicional junto con las aquellas que demanda un mundo contemporáneo, que a saltos agigantados está logrando con los avances

tecnológicos, de conocimiento, sociales y culturales, responder a las inquietudes y posibilidades requeridas por los sujetos.

Desde esta posibilidad que se presenta es posible considerar, que el docente puede llegar a transformar incluso la forma en que las personas ven la educación, ya no como ese espacio donde sólo se imparten conocimientos, sino también donde fluye el saber; y donde la apuesta central sea por el reconocimiento del Ser y todo lo que deviene con él.

### BIBLIOGRAFÍA

Cajiao, Francisco. (1996). *La Piel Del Alma: Cuerpo Educación Y Cultura*. Cooperativa editorial magisterio.

Ferry, Gilles. (1991). *El Trayecto de la Formación: Lo enseñantes en la teoría y la práctica*. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Heidegger, Martin. (1997). *El Ser y el Tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F.

Maestría en Educación. (2007). Módulo de Educabilidad. I Cohorte. Universidad de Caldas.

Piñero, Daniel. (2000). *De las bacterias al hombre: La evolución*. Fondo de Cultura Económica. Colección la ciencia para todos.

Trigo, Eugenia y colaboradores. (2000). *Creatividad y motricidad*. Madrid: Inde.

Wulf, Christoph (2004). *Antropología de la Educación*. Idea Books S.A. Barcelona.